SUPLEMENTO ESPECIAL

DEDICADO AL 12mo. CONGRESO DE LA UJC

DOMINGO 31 DE MARZO DE 2024

CREA TU FELICIDAD

LA CRISIS NO IMPEDIRÁ QUE ABRAMOS CAMINO A LA FELICIDAD

Cómo desarrollar un proyecto personal, familiar y de país en condiciones económicas tan duras será la apuesta del Congreso de la Juventud Comunista que se desarrollará la semana próxima, sostiene en diálogo con nuestro diario Aylín Álvarez García, primera secretaria de la UJC

por **YUNIEL LABACENA ROMERO**
yuniel@juventudrebelde.cu

Como la reunión del comité de base de todos los militantes de Cuba. Así define Aylín Álvarez García, primera secretaria del Comité Nacional de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), lo que ocurrirá del 2 al 4 de abril próximo en el Palacio de Convenciones de La Habana. Precisamente, en esas fechas tendrán lugar las sesiones del 12mo. Congreso de la organización, y aunque los últimos toques para un encuentro de esta magnitud imponen un fuerte ajetreo y tensión ella abrió un espacio en su exiguo tiempo para dialogar con nuestro diario.

—A pesar de la compleja situación en el orden económico y social que vive el país, ¿por qué la UJC decide hacer la sesión nacional de su Congreso?

—Sabemos y tenemos percepción absoluta del difícil contexto que vive nuestro país. Justamente, esa es una razón de fuerza mayor por la que creemos que es el momento idóneo para que una representación de la organización política de vanguardia de la juventud cubana se reúna para debatir con pasión, pero sin complacencia, sobre la responsabilidad que tenemos con el presente y futuro de las nuevas generaciones, la propia organización y la Revolución y el socialismo que queremos para todos.

«Esta sesión final la hemos preparado como las asambleas municipales y provinciales: espacios donde lo más importante es el debate, llegar a consensos, buscar objetivos de trabajo que nos propicien transformar la organización en la próxima etapa. Como nunca antes hemos pensado un congreso sin grandes actividades públicas y, también, desde la cantidad de delegados e invitados que participarán en él se ha visto la austeridad con la que hemos trabajado.

«Realizar nuestro congreso, además, tiene que ver con la voluntad política del país. Recordemos que nuestro Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista, Miguel Díaz Canel Bermúdez, nos ha instado a atender a los jóvenes como las tan importantes personas que son y que nuestra cotidianidad se llene de las propuestas que hagan las nuevas generaciones. Nos toca responder a ese llamado y para ello necesariamente tenemos que ponernos de acuerdo y lo mejor es el encuentro colectivo.

«Esta es la reunión del comité de base de todos los militantes de Cuba o de una representación, que tiene la responsabilidad después de que termine la sesión nacional del congreso, de llegar a sus organizaciones de base a rendir cuentas de qué se discutió, de cuáles son las acciones que se van a realizar en la próxima etapa y cómo todos nos vamos a implicar en ella. Y esa rendición no es solo a los militantes, sino también al resto de los jóvenes de su radio de acción».

—Crea tu felicidad ha sido la máxima que ha acompañado esta cita y, sobre ello, han existido varios pronunciamientos… Para Aylín, ¿qué es la felicidad?

—Para mí tiene varias aristas. La primera está relacionada con lo más importante que tengo, que son precisamente mis hijos, ellos son mi felicidad en la máxima expresión. Y eso también está conectado con lo otro que me hace feliz: poder sentirme útil, hacer por mi país, poder transformar en el lugar donde estoy, porque si precisamente algo me hiciera feliz es poder legarle a mis hijos la Cuba que quiero construir o que quiero ayudar a edificar.

«En eso se basa la felicidad de Aylín, en construir todos los días una Cuba mejor y en poder, también, dejarle como legado a mis hijos el ser buenos seres humanos, seres que ayuden también en esa construcción. Somos una generación que ha crecido con muchísimas carencias, somos expresión concreta de eso, pero creo que el sumarnos a las tareas y proyectos del país nos da luces y nos da esa manera de poder asumir que el cumplimiento de nuestros deberes nos hace felices».

—¿Como militante cuál es el mayor reto que asumes en ese camino?

—No se trata solo de un desafío mío, sino de todo militante: Ser ejemplo, ser los primeros en todo, ser esa vanguardia que agrupa la UJC; pero el serlo no solamente es decirlo, sino también que tenga una expresión concreta en lo que hacemos en lo cotidiano y eso tampoco es fácil, o sea, el ser ejemplo no es fácil para nadie; es algo en lo cual tenemos que trabajar todos los días y es en lo que más los militantes comunistas tenemos que esforzarnos. ¿Cómo somos referencia para los demás? ¿Cómo somos expresión de lo que queremos ser y de lo que transmitimos, pero también que eso se sienta y se palpe en lo que hacemos todos los días?

—¿Puede una organización como la UJC crear las condiciones para que los jóvenes cubanos, militantes o no, sean felices? ¿Es esa una tarea de la organización?

—No se puede hablar de ninguna transformación, de ningún matiz, ni de ningún reto, tampoco se puede hablar de felicidad sin referirnos al contexto en el cual desarrollamos este congreso. Lo más importante es entender que los tiempos que estamos viviendo son distintos a todo lo que habíamos vivido anteriormente. Que la propia organización ya no es la misma a la de hace cinco años atrás y que todo esto también tiene que ver en cómo asumimos la dureza de estos tiempos, pero lo hacemos también con la valentía de ayudar a transformarlo.

«Si algo ha caracterizado las sesiones de este congreso desde que presentamos la convocatoria en Santa Clara es ver, precisamente, cómo asumimos las maneras de hacer de una forma diferente, en cómo asumimos, también, que debemos no solo oír, sino ir a escuchar para, entre todos, poder transformar esa organización que queremos, que necesariamente tiene que ser distinta, que tiene que todos los días parecerse a los jóvenes, que tiene la responsabilidad de conducir, de representar, que no solamente es una organización que sirve de sombrilla, su membresía política, sino que es una organización que tiene que servir de sombrilla a todos los proyectos individuales o colectivos de todos los jóvenes en Cuba».

—¿Crees, entonces, que la organización puede ayudar o puede crear la felicidad para los jóvenes?

—La organización tiene como responsabilidad atender a los niños, adolescentes y jóvenes, y lo asume también como un mandato constitucional, sobre todo en un país donde no existe un ministerio que atienda exclusivamente los asuntos relativos a los jóvenes. Entonces, la organización sí que está en condiciones si lo hacemos entre todos, si hay una participación colectiva coherente, si construimos los procesos entre todos, y esos procesos cada vez más se parecen a lo que necesitan los niños, adolescentes y jóvenes en nuestro país.

«Creo que eso contribuye a la búsqueda de la felicidad que anhelamos, que es individual, que tiene que nacer desde lo individual y también tributar todos los días a un proyecto colectivo. La organización está en condiciones de hacerlo, pero no solamente lo pueden hacer sus militantes. Tenemos que implicar en eso a todos los jóvenes con diferentes visiones, con esa pluralidad y esa diversidad que hoy hay en las juventudes en nuestro país. Yo creo que solo así lograremos lo que nos estamos proponiendo desde una organización que ha vivido los días intensos de la Revolución: sus prolongaciones, alcances y limitaciones, sus renovaciones y permanencias».

—¿Es importante que un militante o un joven que no va a estar en el Congreso, en el Palacio de Convenciones, siga la discusión de lo que va a suceder estos días?

—En el Congreso se va a debatir el futuro de las juventudes en nuestro país y eso ya es un motivo para no perderse cada detalle. Yo creo que hay que asumir a la UJC como esa organización que tiene que abrirse un poco más para que los jóvenes, militantes o no, puedan tener un espacio de participación real y concreta dentro de ella.

«Eso espera brindar el Congreso, las sesiones finales y, por supuesto, también dejará un camino para la organización en la próxima etapa que tributará necesariamente a esa transformación para que todos los jóvenes encuentren cada vez más su proyecto de vida en esta Cuba que todos queremos y tenemos el deber de ayudar a construir».

Foto: Maykel Espinosa Rodríguez

CON LOS OÍDOS BIEN PEGADOS A LA BASE

El congreso de la UJC se ha vivido profundamente durante casi un año en las diferentes estructuras de la organización. Así lo demuestra este resumen que compartimos con nuestros lectores

La importancia de un Congreso no radica en el número de delegados o invitados que asistan a sus sesiones finales, sino en que los asuntos a tratar en él se analicen previamente en todos los espacios posibles, en especial, en la base, allí donde estamos todos. Ese, como se ha dicho en más de una ocasión, es el verdadero cónclave, el de millones, el de los oídos pegados a la tierra.

¿Por qué? Porque en una organización que es de todos, hay que escuchar a todos, darles la oportunidad de debatir, de reflexionar, de dialogar, de proponer soluciones a los problemas, de manera que impere siempre la democracia. Así ha ocurrido con el 12mo. Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), desde su convocatoria hace casi ya un año, incluso, mucho antes.

Sí, porque cuando aquel 4 de abril de 2023 en la Plaza del Che en Santa Clara, se presentaba ante nuestros ojos esta cita, ya la UJC, que representa a los niños, adolescentes y jóvenes cubanos, había iniciado un amplio proceso de fortalecimiento en las estructuras de base, porque desde estas se construye verdaderamente la organización y son centro principal de todo lo que hacen las nuevas generaciones.

Este fue el primer gran paso que posibilitó conocer los principales temas que se abordaran en la cita (del 2 al 4 abril próximo), y dio amplias posibilidades de participar a todos, militantes y no militantes. Otros escenarios donde se pudo palpar el sentir de los jóvenes fueron los congresos a nivel de zona de trabajo, así como las asambleas municipales y provinciales, que concluyeron hace casi 25 días.

Resulta imposible recoger la multitud de planteamientos, propuestas e ideas que de una punta a otra de esta Isla han surgido de tantas muchachas y muchachos dispuestos a decir; pero, sobre todo, a crear, aportar, participar, forjar… por eso, es tan útil que una vez «concluida» la sesión nacional el Congreso retorne a la base para transmitir lo discutido y acordado y, sobre todo, para seguir haciendo.

PROCESO DE FORTALECIMIENTO

- Se desarrolló en más de 26 600 organizaciones de base.
- El 64.3% de los secretarios generales fueron ratificados en sus cargos y el 35.7% de nueva elección.
- Se arrojaron 5 106 planteamientos de sugerencias para modificar los documentos rectores de la organización: los Estatutos y los Reglamentos.
- Se realizaron más de 3 750 planteamientos.

CONGRESOS EN LAS ZONAS DE TRABAJO

- 887 congresos.
- Participaron 310 594 personas. De ellas: 124 131 militantes. También asistieron 49 593 niños, 43 136 adolescentes y 65 192 jóvenes del radio de acción.
- Se mostró el quehacer de las nuevas generaciones en ferias juveniles, exposiciones de las tecnologías, festivales deportivos–recreativos, proyectos culturales… Se contribuyó a obras de impacto social en las comunidades en transformación.

ASAMBLEAS MUNICIPALES

- Se realizaron 2 465 planteamientos.
- Fueron ratificados 103 primeros secretarios.

ASAMBLEAS PROVINCIALES

- Se realizaron más de 600 planteamientos.
- Fueron ratificados nueve primeros secretarios.

Principales tendencias de los planteamientos

FUNCIONAMIENTO ORGÁNICO

- Necesidad de que el comité de base sea el espacio donde se materialicen las soluciones a los problemas de los jóvenes.
- Hacer más flexible los procesos de la organización.
- Importancia de que exista una mayor atención y apoyo por parte de la administración a los jóvenes.
- Lograr una mayor y efectiva participación de la UJC en la elaboración de las políticas que impactan a los jóvenes, antes de su aprobación.
- Mayor vinculación de los organismos superiores y dirigentes con las estructuras de base.
- Trabajo con las reservas y la efectividad que se precisa para sumar a esta labor a quienes mejores posibilidades y preparación tienen.

OTROS TEMAS

- Aporte en la vida económica de la nación y la necesidad de sobreponernos a la situación que estamos enfrentando.
- Participación de las nuevas generaciones en la defensa de la patria socialista.
- Utilización de nuevos métodos para enseñar mejor la Historia de Cuba y profundizar en las raíces de nuestro antimperialismo.
- Acceso y uso de internet, las redes sociales, así como las tecnologías de la información y la comunicación para defender la verdad de Cuba y sus jóvenes.
- Urgencia de que la recreación sana, culta y útil se mantenga todo el año y existan posibilidades para todos los públicos.
- Elevar el reconocimiento a los que más aportan a través de la estimulación y el otorgamiento de condecoraciones estatales.
- Enfrentar el intento de colonialismo cultural y cambiar métodos y formas de llevar el mensaje de la Revolución a todos y por vías diversas.
- Fortalecer las estrategias para prevenir el consumo de sustancias tóxicas y el embarazo adolescente.
- Aumentar la labor de prevención y el combate contra las indisciplinas sociales y otros fenómenos y conductas igualmente nocivos.
- Consolidar los espacios abiertos a la reflexión y el diálogo, y que estos aborden los más variados temas que preocupan hoy a las juventudes.

LOS DELEGADOS AL CONGRESO

Como se ha explicado, amplia y diversa es la representación de la juventud en el 12mo. Congreso, como democrático y plural fue el proceso para elegir a sus integrantes desde la base, en cada colectivo de trabajo o estudio. Los 400 delegados y alrededor de un centenar de invitados son reflejo de la sociedad actual y expresión de las principales transformaciones que vive la nación. Se tuvo en cuenta su trayectoria estudiantil, profesional y como militantes.

- Son mayoría los delegados de Educación General, Salud Pública e Industria.
- Entre ellos se cuentan jóvenes que cumplen misión internacionalista en países hermanos.
- Hay representantes del sector campesino y agropecuario, estrechamente vinculados con la producción de alimentos.
- Están representados quienes se desempeñan en las nuevas formas de gestión no estatal.
- Entre ellos se cuentan 62 delegados directos elegidos en colectivos de todo el país destacado en la docencia, la defensa, la producción y los servicios.
- El primer delegado directo fue de la ciencia, en el CIGB como reconocimiento al papel desempeñado por esta institución en la biotecnología cubana y, en especial, durante la pandemia de la COVID-19.

¿QUÉ SIGNIFICA SER UN JOVEN COMUNISTA?

Fragmentos del discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Ministro y Primer Secretario de las Organizaciones Revolucionarias Integradas, en la clausura del Congreso de la Asociación de Jóvenes Rebeldes, en el estadio Latinoamericano, el 4 de abril de 1962

Con este acto se cierra el Congreso. En este Congreso se ha adoptado ya un nombre, Unión de Jóvenes Comunistas. Ahora bien, serán necesarios requisitos muy especiales para pertenecer a esa organización; serán necesarios requisitos muy especiales para pertenecer a una célula de la Unión de Jóvenes Comunistas.

¿Y cuál va a ser el criterio? ¿Acaso un criterio sectario? No. El criterio será, sencillamente, la calidad y el mérito de cada joven. En eso sí que no puede influir ningún tipo de amiguismo, ningún tipo de falso compañerismo; no deben influir criterios subjetivos.

Para pertenecer a la organización hay que dar pruebas fehacientes e indudables que se trata en todo caso de un joven verdaderamente modelo, de un joven verdaderamente digno de llamarse Joven Comunista.

No va a ser fácil, no va a ser fácil, porque ser Joven Comunista no significará privilegio de ninguna clase, sino todo lo contrario: ser Joven Comunista significará sacrificio, significará renunciamiento, significará abnegación; ser Joven Comunista significará que por su conducta, dondequiera que se encuentre ese joven, podrá contar con el reconocimiento y con la admiración de todos los demás jóvenes, con el reconocimiento indiscutible y la admiración ilimitada, por su conducta, de todos los demás jóvenes. No será, de ninguna forma, que cuente con el reconocimiento porque alguien lo haya señalado de dedo, porque alguien lo haya designado de dedo o porque alguien lo haya situado en un cargo determinado. El principio, ahora y siempre, tendrá que ser el principio de la calidad y del mérito. No será una autoridad transferida, no será la autoridad que la organización le dé a ese joven, sino que la autoridad de ese joven debe provenir, esencialmente, de su comportamiento, de su conducta y de sus méritos ante las masas. Y no será, como a veces ocurre, que la organización le dé prestigio y le dé autoridad al joven, sino precisamente a la inversa: que el prestigio y la autoridad que ese joven tenga ante las masas sea prestigio y autoridad que ese joven transfiere a su organización.

Creemos que eso es bien claro. No se trata de que algún joven diga: «tengo autoridad ante este centro de trabajo, ante este centro de estudio, porque soy Joven Comunista», sino «soy Joven Comunista, porque tengo autoridad, mérito y prestigio ante la masa», que son dos cosas muy distintas.

Los tiempos que vivimos invitan a las nuevas generaciones a volver a cada instante al pensamiento de Fidel, quien siempre confió en ellas y en su capacidad de actuar. Foto: Roberto Suárez

Así tiene que ser hoy y así tendrá que ser siempre. Porque desde hoy, en todo, debemos ir forjando normas de organización, desde hoy tenemos que ir aplicando una política de métodos correctos y de principios revolucionarios; cuando no se aplican los métodos y los principios, más tarde o más temprano salen las consecuencias.

Todos no podrán ser Jóvenes Comunistas. Jóvenes Comunistas podrán llamarse solo aquellos que, por su conducta y por sus méritos, sean acreedores a pertenecer a esa organización.

¿Y qué hacer con un joven que tiene primero una buena conducta, una gran conducta, un gran mérito, y al cabo de los años o al cabo de cierto tiempo comienza a dejar de tener esas virtudes y esos méritos? Pues, sencillamente, hay que darle de baja de la organización, porque el haber adquirido ese derecho no significa un derecho vitalicio, un derecho perpetuo, sino que ese derecho ganado por sus méritos tiene que saber mantenerlo una vez que ha sido designado miembro de la organización.

Nosotros somos partidarios de que las normas sean rígidas, porque solo eso será lo que le dé verdadera calidad, y, sobre todo, compañeros y compañeras, porque es muy importante que cuando al pueblo le digan «ese es un Joven Comunista», todo el pueblo sepa que se trata de un joven lleno de méritos y un joven lleno de virtudes. Porque lo peor que nos pudiera pasar es que un joven miembro de la organización se comporte incorrectamente, se comporte indebidamente, porque entonces no solo desprestigia a la Revolución y desprestigia a la organización, sino que, incluso, desprestigia al comunismo.

(...)

Nadie está llamado, nadie está llamado o está obligado a pertenecer a la Unión: es una asociación absolutamente libre de jóvenes revolucionarios, pero que no significará privilegios en ningún sentido, sino sacrificios, para que se sepa que ahí en esa organización se va a buscar sacrificio, abnegación y renunciamiento.

Es decir, que hay que tener temple para ser un Joven Comunista, hay que tener carácter para ser un Joven Comunista, hay que tener abnegación para ser un Joven Comunista, hay que tener vocación para ser un Joven Comunista, hay que saber cumplir. Si se es estudiante, hay que ser inexorablemente buen estudiante; si se es trabajador de una fábrica, hay que ser obrero modelo en esa fábrica; hay que ser ejemplo de buen compañero, hay que ser ejemplo de sacrificio, hay que ser ejemplo de voluntad; han de ser los primeros en todo, en el trabajo, en el estudio, en los deportes, en la vida de relación con los demás compañeros.

El joven orgulloso no puede ser un Joven Comunista. El Joven Comunista ha de ser, antes que nada, un compañero modesto, porque la modestia es una de las primeras virtudes del revolucionario. El que se crea superior a los demás, o que trate a los demás con espíritu de superioridad, no puede ser un Joven Comunista; quien le restriegue a otro sus presuntas virtudes, no puede ser un Joven Comunista; quien le niegue a otro el compañerismo, quien le niegue a otro la ayuda, quien le niegue a los demás el brazo generoso para ayudarlo, quien quiera hundir a un joven, pisotearlo, en vez de ayudarlo, no puede ser un Joven Comunista. Porque el Joven Comunista tiene que ser un apóstol de sus ideas, un predicador de sus ideas, y tiene que predicar, en primer lugar, con el ejemplo; tiene que conquistar jóvenes y no alejar jóvenes.

Quien aleje jóvenes de sí con sus métodos despóticos, con su desprecio y con su falta de generosidad hacia los demás jóvenes, no puede ser un Joven Comunista.

El Joven Comunista tiene que ganarse a los demás jóvenes, conquistarlos para su causa; ganarlos con su ejemplo; atraerlos a las filas de la Revolución; ayudarles, enseñarles, dándoles oportunidad de aprender, dándoles oportunidad de rectificar. Un Joven Comunista no puede albergar odios; el odio del Joven Comunista es hacia los explotadores, hacia los enemigos de la Revolución, hacia los explotadores de la humanidad, hacia los imperialistas, hacia los guerreristas.

Hacia el joven compañero de estudios no puede, no debe sentir odio; debe sentir afecto, debe tratar de ganar, debe sumar. Bueno es recalcar esto, porque hay gente que ha tenido el sistema de alejar gente de la Revolución en vez de atraer; extender la punta del pie a los demás, en vez de extenderles a los demás la mano; ganarle enemigos a la Revolución, en vez de ganarle amigos a la Revolución.

El deber de la Revolución, el deber de cada revolucionario, es ganar, sumar, y no perder, no restar. Acercar a la Revolución y no alejar de la Revolución. Pero si esa norma es correcta para cualquier revolucionario, lo es aún más para los jóvenes. Es necesario que entre los jóvenes haya respeto, es necesario que entre los jóvenes haya lealtad, es necesario que entre los jóvenes existan normas de relaciones humanas.

(...)

El Joven Comunista, además, tiene que estar dispuesto a dar su vida por la Revolución y por la patria sin vacilación. Esa es condición esencial de todo Joven Comunista. Y así el carácter y el concepto del Joven Comunista tiene que ir formado de todos esos atributos, de todas esas cualidades, de todas esas virtudes, de manera que ser Joven Comunista constituya el más alto, el más señalado y el más preciado galardón de todo joven. **(Tomado del portal Cuba.cu)**

COMO ELLOS, NADIE ENTIENDE DE VORÁGINES

por **ALINA PERERA ROBBIO**
digital@juventudrebelde.cu

Hace poco escuché decir a un combatiente cubano que nuestros jóvenes de ahora también son héroes. Dicho por él, había que prestar atención a su certeza que salía de un corazón conocedor de la guerra y de esa vorágine nada fácil con que se hace una Revolución.

El luchador argumentó su idea mientras traía a colación el ejemplo de los rescatistas entre los escombros del Hotel Saratoga en La Habana, o el de los que se desplegaron, sin pensarlo dos veces, por entre las negras columnas de humo en la base de supertanqueros de la provincia de Matanzas.

Lo anterior, como yo lo veo, quiere decir que la juventud, atemperada a su tiempo, sigue pariendo grandezas: los hay luchando a brazo partido por sacarle algo a la tierra; los hay desgranando lo mejor del tiempo en hospitales, en fábricas nuevas o viejas, o en las aulas. Son los que están ahora mismo innovando, restaurando, echando a funcionar aquello que la desidia o la ineptitud habían echado a perder. Son los que se han tomado en serio la inmensa tarea de construir un país donde todos los buenos merezcan tener amplio espacio para ser, para dar y para recibir.

No es un eslogan decir que los jóvenes —como dice el colega Luis Hernández Serrano— son lo más grande que hay. Es esa una afortunada verdad, porque en los nuevos habita el futuro; y también, por razones obvias, la posibilidad del cambio. En los nuevos están la fuerza y la vocación innata por hacer rompimientos, por correr lindes. Un simple acercamiento a la historia nos recuerda que incluso quienes lucían «maduros» eran muy jóvenes en el momento de ser protagonistas. Algunos incluso se fueron del plano terrenal demasiado temprano y dejaron una obra impactante, en la acción y en la palabra, como es el caso de nuestro Julio Antonio Mella.

A mí, por ejemplo, siempre me ha inspirado admiración que los asaltantes a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes no alcanzaran —salvo en alguna que otra excepción— los 30 años de edad. Y en verdad sería injusto olvidar que en circunstancias decisorias, de arrojo y resistencia, la condición de estar empezando a vivir resulta clave. En tal sentido, los ejemplos no están lejos: la etapa de la COVID-19, tramo angustioso que la humanidad recordará por mucho tiempo, puso a prueba la capacidad salvadora de los jóvenes, su fuerza natural para enfrentar el miedo provocado por un enemigo implacable e invisible.

¿Acaso no fueron ellos —porque tenían la fuerza y el coraje, además de la sensibilidad— quienes en mayoría limpiaron y cobijaron a los pacientes a lo largo de la Isla? ¿No fueron ellos quienes pusieron el egoísmo a un lado y en innumerables ocasiones llegaron incluso a contagiarse con el virus desconocido?

Hijos de estos tiempos duros, ellos están siendo desafiados por la necesidad de crear y de ser felices. Los jóvenes, cuya infancia todavía les resulta cercana, son maravillosos; y pueden avanzar sin pedir permiso, o esperar a ser convocados, pero en todo caso llevan en sí la posibilidad del éxito —un éxito que puede o no cristalizar en dependencia de los maestros y de las circunstancias. Por eso hay que abrirles las puertas como quien lo hace a la fortuna, y siempre explicarles de qué tratan las urgencias. Así ha de ser, pues nadie comprenderá y asumirá apasionadamente, como ellos, si se trata de tareas grandes y de vorágine —esa levadura con la que siempre se hacen las revoluciones.

DE VETERANO A JÓVENES

por **JOSÉ ALEJANDRO RODRÍGUEZ**
pepe@juventudrebelde.cu

Si los jóvenes se parecen más a su tiempo que a sus padres, como se dice, me es muy engorrosa la misión de confiarles unas palabras a los de hoy desde la distancia de los años, como me han solicitado en este diálogo de generaciones.

Sí, porque los muchachos del presente son, quiérase o no, reflejos de las crisis e incertidumbres de estos últimos años, en que la Revolución Cubana —aunque vivita y coleando— ha visto menguar muchos de sus alcances económicos y sociales, en medio de una guerra feroz de sus enemigos por extirparla de una vez.

A los que parten hacia ignotos parajes con el sueño de un proyecto de vida que no encuentran en su terruño, solo pedirles que, en su búsqueda de progreso personal, no renieguen de su tierra ni de sus orígenes, ni terminen de rehenes de odios y fundamentalismos apocalípticos ajenos. No se tomen la Coca Cola del olvido ni intoxiquen sus lazos sentimentales con su suelo natal.

Y a los que se quedan y arrostran las complejidades, carencias e insuficiencias del país, a esos con más razón hay que abrirles los brazos como el Alma Mater de la Colina Universitaria, y buscarles un espacio digno y amplio para que, por encima de tantas asperezas y calamidades, puedan hacerse sentir en el empeño de mejorar nuestra sociedad y ver la luz algún día, sin olvidar nunca a quienes a fuerza de tropezones les han abierto los caminos hasta aquí.

Se necesitan hoy en todos los órdenes, campos y disciplinas, jóvenes que se manden y se zumben, con empuje y talento para sortear tantas dificultades y reconsiderar tantos entuertos. Mentes y energías renovadas y justicieras, comprometidas, sí, pero con un socialismo más pleno, participativo y democrático que buscan todos los días. Y a la vez ese debe ser un compromiso crítico ante todos los obstáculos y las máculas que frenen el progreso de nuestra sociedad: el oportunismo, la corrupción, la simulación, la doble moral, la indolencia y el desparpajo.

Si queremos continuidad de la Revolución, esa continuidad que estaría en manos de nuestros jóvenes implica, junto a la observancia de principios sagrados, la dialéctica decantación de todo lo inoperante que ha abroquelado y menguado nuestro socialismo. No podemos seguir repitiendo errores y torpezas. Con nuestros jóvenes leales y límpidos nos urge más liderazgo y menos autoritarismo. Más consulta, consenso y convencimiento que imposición. Más transparencia y más democracia. Más espacios y canales para encauzar las inconformidades y buscar siempre soluciones inteligentes al disenso y la molestia.

Estos son apenas breves apuntes y deseos de un veterano con arrestos juveniles por una Revolución que aún tiene que seguir probándose y legitimándose. Un cubano que ha vivido en, desde y con la Revolución, desde una fiera resistencia y una lealtad crítica e inconforme, nada complaciente. Una voz propia y complicada dentro de las filas del Partido Comunista de Cuba.

Al final, y respetuoso de quienes no tienen que entender ni soportar tanta contrariedad, y nos abandonan en busca de otros horizontes, digo aferrado a nuestro Silvio de aquellos años cruentos de los 70, para consuelo de tantos viejos resistentes y retadores: «Quedamos los que puedan sonreír, en medio de la muerte en plena luz...».

Sean jóvenes pero profundos
Sean jóvenes pero útiles
Sean jóvenes pero iconoclastas
Sean jóvenes pero diferentes
Sean jóvenes pero inconformes
Sean jóvenes pero maduros
Sean jóvenes y no se crean viejos jamás
Sean jóvenes y no dejen que
nada los convenza de lo contrario
Sean jóvenes y hagan hablar a las piedras
Sean jóvenes y enfrenten a la juvenilia banal, a la mediocridad
y al muro sordo del inmovilismo
Sean jóvenes y aunque un día
se vuelvan viejos
sepan que solo por la magia del arte
nos quedaremos jóvenes para siempre
aunque nos nazcan luengas barbas
o nos quedemos sin un pelo en la cabeza
Sean jóvenes no como un deber, una consigna o una profesión
sino con la voluntad incansable de ser
Sean jóvenes y dichosos
para que como escribiera Lezama Lima
podamos contemplar el movimiento
como imagen de la eternidad
Sean jóvenes con la pupila insomne
y el párpado abierto
Sean jóvenes y dejen la apatía y la desidia
para los que vengan detrás
Sean jóvenes como el rechinar de la corneta china
o el repique de los tambores batá
Sean jóvenes y no se miren al espejo
Sean jóvenes como aquellos
que asaltaron al cielo
para quedarse jóvenes eternamente
Sean jóvenes y sepan que el tiempo pasado
no necesariamente fue mejor
como escribiera Jorge Manrique
a la muerte de su padre
Sean jóvenes porque ser jóvenes
es la única razón de ser
Sean jóvenes porque si no qué
otra cosa podrían ser.

Poema Sean Jóvenes, de Miguel Barnet

VIAJE A LA SEMILLA

30 de marzo al 4 de abril de 1962

¡A construir y defender la Patria Socialista! 596

Se anunció por Fidel que a partir de ese momento la entonces Asociación de Jóvenes Rebeldes comenzaría a llamarse Unión de Jóvenes Comunistas (UJC). También se aprobaron los primeros Estatutos de la organización, su emblema y su carácter marxista leninista. Se definió como la organización juvenil del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba (hoy Partido Comunista de Cuba).

31 de marzo al 4 de abril de 1977

Por una actitud comunista en la construcción del socialismo 1988

Un momento simbólico de la jornada de inauguración fue la entrada de la bandera del Primer Congreso del Partido, celebrado 15 meses antes y el pase de lista a los héroes de la patria tras el toque de silencio. Se realizó un reconocimiento al esfuerzo desplegado por la juventud en la revolución científico-técnica.

1ro. al 4 de abril de 1982

Ayer, hoy y siempre: Estudio, Trabajo y Fusil 1425

Los primeros distintivos XX Aniversario de la UJC fueron otorgados a Fidel y a Raúl. Uno de los temas más debatido fue el relativo a la Salud Pública, de acuerdo con el llamado del Comandante en Jefe de convertir a Cuba en una potencia médica mundial. Comenzó la creación de un movimiento de candidatos a la Bandera de Honor, máximo galardón colectivo que entrega el Buró Nacional de la UJC.

1ro. al 5 de abril de 1987

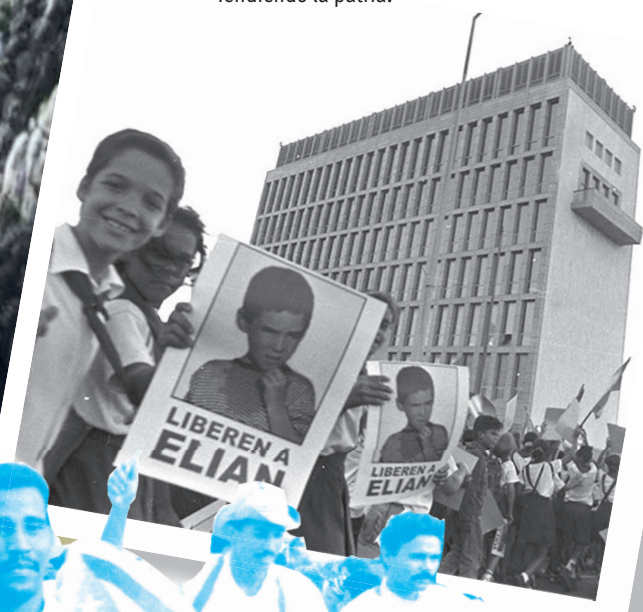
Con el Partido, junto a Fidel, en marcha hacia el 2000 1500

Como característica de este Congreso, y por primera vez, se realizan las llamadas asambleas abiertas con los jóvenes, militantes o no. Fidel fue depositario del badajo de la Campana de la Demajagua, que recibió después de que el histórico símbolo de la Patria hiciera su entrada solemne en el teatro.

29 de marzo al 4 de abril de 1972

El presente es de lucha, el futuro es nuestro 2029

Fidel propuso la idea que originó la creación del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech como alternativa para paliar el déficit de maestros de la Enseñanza Media. Tras la declaración final, se procedió a la entrega simbólica de las primeras condecoraciones al mérito a jóvenes destacados en distintas actividades.



XII CONGRESO UJC CREA TU FELICIDAD

2 al 4 de abril de 2024

Crea tu felicidad — 400

Se convocó a los niños, adolescentes y jóvenes a hacer el Congreso de ahora, el de los tiempos de hundir la manga hasta el codo y continuar la obra. Aporte ha sido la palabra de orden del congreso, una invitación colectiva para fraguar esa mejor juventud, la juventud que necesita Cuba y la que seguirá defendiendo la patria.

XI UJC CONGRESO 2020

Tu futuro, hoy — 500

Ante la llegada de la pandemia de la COVID-19, la UJC decidió no realizar la sesión nacional del Congreso, prevista del 3 al 4 de abril de 2020, y asumir como su principal tarea vencer esta enfermedad. Ya en ese momento se había concluido la parte más importante del proceso orgánico del cónclave, es decir, el proceso de balance en la base, así como las asambleas municipales y provinciales.

X CONGRESO UJC 2015

18 al 19 de julio de 2015

Las razones para luchar y vencer se multiplican cada día — 500

La UJC entregó reconocimientos a Raúl, a los moncadistas y expedicionarios del yate Granma, así como a los Cinco Héroes presentes en el plenario. Por primera vez en la historia de la UJC el Congreso tuvo una gran dimensión digital, sobre todo, con varios tuitazos internacionales. Se dejó clara la urgencia de lograr una organización más inclusiva, transformadora y dinámica.

CONGRESO Todo por la Revolución

3 al 4 de abril de 2010

Todo por la Revolución — 800

Entre las resoluciones aprobadas durante el evento, destaca la de modificaciones de los Estatutos de la organización. En la clausura del Congreso, un tema especialmente abordado por Raúl en su discurso fue la batalla económica, que definió como «la tarea principal y el centro del trabajo ideológico de los cuadros». Además, pidió que los documentos aprobados no se convirtieran en letra muerta ni se engavetaran a modo de memorias.

VIII CONGRESO Un mundo mejor es posible

2 al 5 de diciembre de 2004

Un mundo mejor es posible — 1200

Evaluó minuciosamente la participación de las nuevas generaciones en la Batalla de Ideas y los nuevos Programas de la Revolución, los cuales habían sido orientados y diseñados por cuadros juveniles bajo la dirección de Fidel. Momento especial fue cuando el hijo de Antonio Guerrero, uno de los Cinco Héroes, dio lectura a un comunicado escrito por su padre dirigido especialmente al Congreso.

UJotaSeis

31 de marzo al 4 de abril de 1992

¡Súmate! — 1498

Se convirtió en el primer Congreso de la UJC autofinanciado, dadas las dificultades propias del período especial. Los delegados se hospedaron con los vecinos de los municipios habaneros de Playa, La Lisa y Marianao y la transportación a los diferentes lugares de reunión se hizo en bicicletas de producción nacional. Las primeras cuatro horas del Congreso trascurrieron en un trabajo voluntario de los delegados en los túneles populares para la defensa.

Unión de Jóvenes Comunistas CONGRESO - 7

25 al 27 de diciembre de 1998

Haremos el hombre del siglo XXI: nosotros mismos. Che — 1500

Fidel participó en todas las sesiones plenarias del Congreso y, en la clausura, propuso no concluir el Congreso con el rico debate nacional, sino que continuara la UJC con ese espíritu, trabajando en el seguimiento de los temas tratados. Se perfeccionaron las políticas dirigidas a los jóvenes en respuesta a la guerra oportunista que se le había hecho al pueblo en medio de las difíciles circunstancias económicas que vivía.

LEYENDA

LEMA — CANTIDAD DE DELEGADOS

DATOS QUE TAMBIÉN CUENTAN

por **JAPE**

A cabo de recibir estos datos preliminares sobre la composición de los jóvenes que asistirán al 12mo. Congreso de la UJC. Será un importante grupo compuesto por 400 delegados y cien invitados. De ellos 195 son hembras y 205 varones, 232 blancos, 109 mestizos y 59 negros, con una edad promedio de 26 años. Tienen nivel superior 238 y 162 técnico medio y 12 grado. Están representados todos los sectores de la sociedad cubana y jóvenes de las misiones internacionalistas. Los sectores más representados son: Educación General, Salud Pública, Industria y Agropecuario.

No voy a ponerme «contra el tráfico», y decir que estos datos no son importantes. Sería injusto con las estadísticas, la sabermetría y los especialistas que pasaron horas, noches y días pegados a las bases de datos, los fabulosos programas de computación y hasta contando con los dedos, sobre todo a la hora de saber cuántos almuerzos y meriendas son..., que también es significativo y sustancial.

Es normal que se maneje esta información para todo tipo de evento, pero a mí también me interesa saber algo más, y tiene que ver con la composición espiritual, anímica, y hasta de energía cinética, porque según afirman los científicos: «En el campo de la física, la energía cinética es la asociada a los cuerpos en movimiento y representa el esfuerzo que permite que un objeto pase del estado de reposo al de movimiento a una velocidad específica. Cuando un objeto está en reposo, su energía cinética es de cero».

Sumo además la sinergia energética de cada delegado que, como su nombre lo indica, es generar energía de manera individual, pero a la vez sumarla a la comunidad.

Entonces, y aunque parezca poco trascendental, yo quisiera saber: ¿Cuántos se han leído **El principito**, del escritor y aviador francés Antoine de Saint-Exupéry, o **El libro de los abrazos**, del escritor uruguayo y Doctor Honoris Causa *post mortem*, Eduardo Galeano?

¿Quiénes, además de hacer sus tareas profesionales y directivas, sacan un pequeño espacio para jugar softball, baloncesto, volibol, al taco, al pon, o a las bolas..., el domingo con amigos y colegas?

Aquellos que comparten con el resto de la familia las horas de hacer colas para el pollo, el pan, la bodega (casi diaria), el «combo», la vianda, el P2, P3, P4...

Quiero conocer quiénes, además de ver en la tele los programas informativos, se deleitan, critican, y sonríen viendo **Vivir del cuento, Al habla con los muertos, Juntos pero no revueltos**.

¿Cuántos suman los que son fanáticos a a algún equipo, y les preocupa el desarrollo de nuestra Serie Nacional de Béisbol, patrimonio cultural de la nación?

Hay algo que no quiero dejar en el tintero, aunque siempre quedan notas que apuntar, nombres que decir..., pero se me hace imprescindible saber, entre tantos jóvenes que admiro y felicito, cuántos, además de conocer todas las fechas históricas, nombres de nuestros héroes y próceres, dominan quiénes fueron Ernesto Lecuona, Benny Moré, Rita Montaner, María de los Ángeles Santana, Enrique Arredondo, Onelio Jorge Cardoso, Héctor Zumbado, Wifredo Lam, Portocarrero..., por solo citar algunos.

Créanme que, si además de todos los valores que tienen, al menos un 70 por ciento responde de manera positiva a mis inquietudes, les puedo asegurar que la batalla está ganada sin discusión alguna. ¡Éxitos, muchachones!

dedeté

contacto@dedete.cu
www.dedete.cu

Para orgullo del** dedeté**, uno de nuestros fundadores, el dibujante Virgilio Martínez Gaínza (27 de abril de 1931-12 de mayo de 2008) creó el logotipo de la Unión de Jóvenes Comunistas. Además de dar vida a personajes antimperialistas como el perro Pucho y Supertiñosa, fue quien le dio un espacio al trovador Silvio Rodríguez para que incursionara como dibujante.

EDICIÓN: Yuniel Labacena Romero · CORRECCIÓN: Equipo de correctores · DISEÑO: Abdel Alfonso Núñez